

GUÍA DE INVESTIGACIÓN

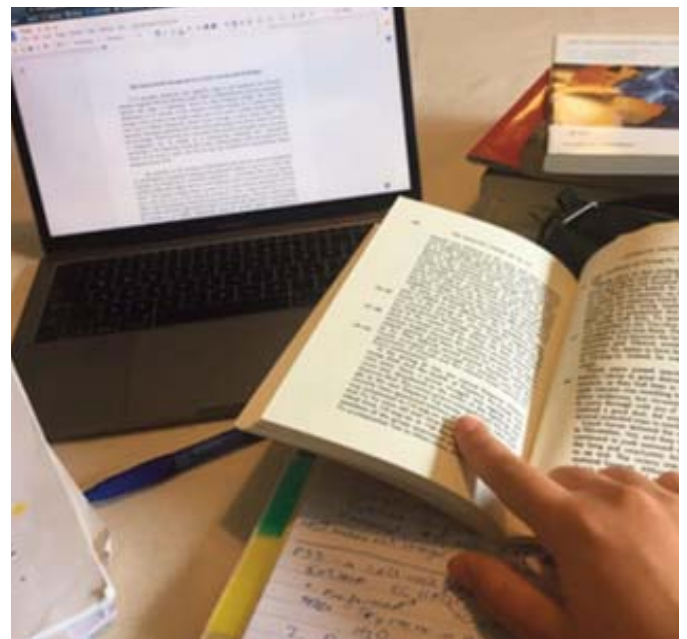
# Cómo utilizar la red para trabajos universitarios

**Nicolas Vergara Ruiz**

nicolas.vergararuiz@mail.utoronto.ca

**E**l internet. Entrás a una jungla frondosa que hace parecer a la Amazonía un humilde huerto de casa; su magnitud es tan impresionante como sofocadora. Tu profesor, guía de exploración, te entrega tu pauta: "quiero que me traigas siete semillas de cacao, tres tallos de aloe vera, y un puñado de oro de la ciudad perdida de El Dorado." Por tu cabeza pasan mil y una ideas, todas relacionadas con la pregunta del siglo: ¿Cómo lo voy a encontrar, y por dónde comienzo? Así nos hemos encontrado todos alguna vez antes de iniciar una exploración por la plataforma más extensa que existe: el internet. Gracias a simples consejos a seguir, esas semillas de cacao y los tallos de aloe vera serán bastante más fáciles de encontrar; la clave es saber cómo afrontar la inmensidad de la red, algo que al final del artículo estará en tus manos. Y si bien nunca podrás encontrar esa ciudad perdida, tendrás un reporte que valga El Dorado.

La tarea de investigar a través de la red puede suponer una misión imposible. Se sabe que el acceso a la información se ha democratizado en gran parte del



planeta, el público en general cuenta con una cantidad de información nunca antes vista. Siendo un cambio mundial positivo, es a la vez algo abrumador encontrarnos perdidos dentro de un mar de datos que dibuja un horizonte similar al infinito. Según el investi-

gador se va adentrando en ese océano de información, aumentan las contradicciones, dudas y datos sin sentido. Para navegar en tiempos de tormentas virtuales, se necesita una guía, es decir, un plan de acción personalizado del proyecto por desarrollar el cual comprende ocho etapas: Posicionamiento del investigador, Planeamiento, Búsqueda de información, Primeros pasos, Organización, Empezar, Desarrollar y Finalizar. Con estos ocho pasos, no solo lograrás producir trabajos de calidad, sino que lo harás de manera efectiva, de modo que, al acercarse la hora de entrega, estarás mirando tu serie favorita, y no un boceto de correo pidiendo una extensión a tu profesor.

### 1. Posicionamiento del investigador

A la hora de enfrentarse a un trabajo académico universitario, el posicionamiento del investigador es determinante. Aunque parezca obvio pensar que la realización del trabajo persigue un aprendizaje autónomo y posterior elaboración de contenidos, muchas veces, por afinidad al tema, simpatía con la asignatura o cualquier otra cuestión, podemos implicarnos a distintos niveles y de una forma u otra al trabajo. Más que trabajar para cubrir expediente, la realización del proyecto se debería divisar como medio de aprendi-

zaje. Por ello, comienza siempre por preguntarte:

#### ¿Qué sé del tema, antes de comenzar la búsqueda?

Para elaborar una investigación innovadora, necesitas también indagar acerca de cómo han afrontado este tema otros investigadores. La respuesta a esta cuestión te ayudará a que tu trabajo sea creativo, y sobre todo que suponga un aporte nuevo a tu disciplina. Conocer lo que otros investigadores han hecho es esencial para no repetir ideas e intentar establecer un diálogo entre los distintos posicionamientos. Cabría pensar también en otros aspectos que necesariamente deben ser analizados antes de comenzar el trabajo, tales como si es individual o en grupo, si el tema es impuesto o ha sido elegido libremente. Todo ello condiciona el punto siguiente, que sería la planificación.

### 2. Planeamiento

Una vez resueltas las cuestiones que se incluyen en el posicionamiento del investigador, hay que tomar una decisión personal:

#### ¿Cómo voy a afrontarlo?

Si bien esta pregunta puede tener un número de

### Realización de trabajos académicos a través de la red:

#### Una propuesta de Nicolás Vergara

Si bien la Red ya ocupaba una parte importante en nuestras vidas, ahora tras el confinamiento y en la nueva sociedad post pandemia que estamos intentando diseñar, es obvio que ocupa un lugar preferente.

Recordemos que, en tiempos pasados, el acceso a la información estaba restringido a aquellos que tenían la oportunidad de acceder a la universidad para tener un acercamiento al conocimiento. Hoy, en cambio la democratización de la información permite un libre acceso a una gran mayoría de las personas, si bien, lamentablemente aun encontramos regiones del planeta que siguen sin acceso a la red. Independientemente a ello, hoy nos tememos que centrar no tanto en la información, sino en la gestión y el correcto uso de la misma.

A la hora de hacer un trabajo científico como alumno universitario, la falta de criterio para buscar y seleccionar la información, lleva directamente a una búsqueda indiscriminada. Esto no solo empobrece el trabajo final, sino que no le hace perder el tiempo en un trabajo que, por falta de criterio y organización, distará de cumplir los objetivos iniciales.

Dentro de las competencias digitales debemos incluir la gestión de los recursos y no limitarnos al manejo de los dispositivos. De esta forma, también se debe entender el correcto uso de la información y sobre todo de las redes sociales para que sea con fines democráticos y bajo una cultura de PAZ.

Siguiendo la tónica de este espacio de la revista, queremos dar visibilidad a trabajos, reflexiones u opiniones del alumnado. En este caso, Nicolás Vergara de la Universidad de Toronto (Canadá), hace una propuesta sobre cómo realizar un trabajo de investigación a través de la red. Una aportación que nos parece muy interesante y sobre todo pertinente ahora que hay una gran parte de la docencia a través de la red. Cuestiones académicas, personales y emocionales, serán identificadas como elementos a tener en cuenta a la hora de hacer un trabajo.



**Dr. Montserrat Vargas Vergara**

Faculty of Educational Science in the University of Cadiz  
montse.vargas@uca.es.

respuestas interminable, sugeriría que solo se miren dos caminos posibles para tomar: maratonista vs. sprinter. Aunque parezca que esta cuestión no es relevante para la realización de un trabajo en red, podemos decir que el tiempo y la gestión del mismo es determinante en el resultado. De esta forma, un maratonista buscará pautar el proyecto en espacios de tiempo cortos y frecuentes, mientras que un sprinter invertirá una o dos noches puramente dedicadas a la investigación. Piensa en tu forma de trabajo típica: ¿Eres una persona que deja todo a último momento porque lo haces voluntariamente, o llegas al filo de la navaja por culpa de la procrastinación o el mal manejo del tiempo? Si sabes que te gusta trabajar en periodos largos para cumplir confiadamente un trabajo en un periodo de tiempo más concentrado, serías conocido como un sprinter. Por otro lado, si sientes más seguridad en avanzar un trabajo poco a poco, para evitar momentos de estrés por no tener suficiente avance al acercarse la fecha de entrega, eres un maratonista.

Por supuesto, no siempre serás un maratonista o esprinter puro. Tu modalidad de trabajo puede cambiar en vista del tipo de trabajo que tengas enfrente, ya que habrá cosas que te gusten más, y a las que podrás dedicar más tiempo de tu día sin perder un alto rendimiento. Lo importante es pensar en el proyecto, y separar el tiempo que tu creas necesario para poder realizarlo de la manera más cómoda y productiva posible.

En caso de que sea un trabajo grupal, una de las cuestiones importantes en la planificación es la organización del grupo. En este sentido, se propone la creación de una agenda común y un espacio de almacenaje como puede ser Dropbox o google drive. Siempre es importante que todos los miembros del grupo tengan la misma implicación y objetivos en el trabajo.

### 3. Búsqueda de información

La búsqueda de información suele ser uno de los grandes problemas a la hora de hacer una investiga-

ción a través de la red. Lo primero que debemos tener en cuenta es el engaño de que «todo lo que hay en la red es bueno y cierto». La tendencia general de todo estudiante es utilizar la barra de google como consultora universal. Esto muchas veces no está mal, pero no es ni suficiente ni correcto para la elaboración de un trabajo a nivel académico. Otra de las cuestiones por lo que no se recomienda hacer esto, es por la gran cantidad de información que puede aparecer sin criterios de calidad e invitando al estudiante a hacer un trabajo con poco rigor científico. Por ello, se recomienda usar los buscadores de referencias científicas como pueden ser Google Académico, y asimismo bases de datos como pueden ser: JSTOR, PubMed, Scopus, Psycodoc, PsycINFO, WoS (Web of Science), Cochrane Library Plus, y Aranzadi. Cada una de estas bases de datos están especializadas en temáticas concretas, por ello debes usar la que mejor se ajuste a tu disciplina de conocimiento.

La ventaja de usar estas bases de datos es que suelen ser compatibles con los gestores de referencia (Nota 1) como Mendeley, EndNote o Refworks. Su aprendizaje no es fácil y requiere de práctica para ver sus beneficios; quizás en los primeros años de universidad no son del todo necesarios, pero son imprescindibles para el postgrado y doctorado.

Para iniciar un trabajo, el Google Académico suele ser una buena opción ya que no solo restringe los resultados a investigaciones y libros (evitando cualquier aporte que no tenga un carácter científico), sino que nos permite ir guardando las referencias bibliográficas, cliqueando en ícono de «comillas» para citar. A la hora de hacer la búsqueda, es muy importante poner el descriptor o descriptores, tema o palabras clave entre comillas, a fin de que se haga un primer filtrado de la información.

Cada día es más frecuente que las universidades tengan sus propios repositorios. En ellos podrás encontrar gran cantidad de información, pero lo mejor de todo es que los trabajos publicados suelen ser los que han generado los investigadores de esa universidad. Esto es muy interesante, ya que puedes par-



tir de esa idea y como ya se ha mencionado anteriormente, dar una nueva visión del tema a partir de lo que ya está. Un valor añadido es que posiblemente encuentres investigaciones de tus profesores y puedas referenciarlas.

#### 4. Primeros pasos

En cuanto hayas escogido tu modalidad, corresponde trazar el camino hacia la meta, de acuerdo con la elección tomada al inicio del trabajo. Recuerda que un maratonista normalmente se tomará más días para realizar un proyecto que un sprinter. Sin embargo, independientemente de la modalidad que escojas, debes tener muy en cuenta el margen de tiempo necesario para realizar un sólido trabajo académico. Hacer un trabajo de investigación exprés necesariamente tendrá que ser más un «copia y pega» mientras que el que ha dedicado tiempo para leer, posicionarse, pensar y crear, tendrá como resultado no solo mayor aprendizaje, sino un trabajo más elaborado, creativo y sobre todo con un sello propio. Quizás en algunos casos, la calificación sea la misma; pero los aprendizajes distan mucho de ser comparables.

Por eso, crear o tener un horario ya hecho es lo más recomendable, no solo para poder seleccionar los mejores momentos para trabajar en el proyecto de investigación, sino también para ser consciente de las otras obligaciones que tendrás en esos días. Hay que ser realistas y honestos con nosotros mismos - no somos súper humanos.

**Leer.**  
**Una de las cuestiones claves al realizar un trabajo, y que se ha facilitado mucho con el uso de la red, es leer. La lectura debería estar presente de manera transversal en el trabajo, ya que permite una revisión continua del texto. La fórmula es simple: tienes que leer constantemente tus notas, revisar tus fuentes, y sobre todo la redacción que vas haciendo. En la medida en que se domine el tema, será más fácil organizar, crear y hacer aportaciones que le den un valor añadido al trabajo.**

En los días con más horas de clase y estudio, lo que más conviene es tener un rato de ejercicio o meditación, y no una noche cargada de investigación.

Crear también significa escoger el tipo de documento que usarás para la investigación, aun cuando puedan ser múltiples. Por ejemplo, Microsoft Excel y Google Sheets suelen servir mejor para crear un listado, o llenar tablas y gráficos o los gestores de referencia que ya se han comentado. Si bien se tiende a utilizar programas con los cuales ya se tiene cierta familiaridad, si cuentas con el tiempo suficiente, sería propicio intentar salir de la «zona de confort» y explorar nuevas posibilidades a fin de fomentar las competencias digitales, tan importantes en la sociedad actual. Por ello, parte de las obligaciones como universitario, será estar actualizado y al día de los avances en las aplicaciones de la tecnología.

#### 5. Organización

Una vez elaborado un documento, cabe prepararlo para ser utilizado de la manera más eficaz dentro de la investigación. Es decir, si hay necesidad de crear tablas, créalas. Escribe tus títulos, separa el documento en secciones, y ten hechas las fórmulas que necesitarás para el momento de agrupar la información. Esencialmente, haz un esquema de trabajo. ¡Y hazlo a tu manera! Ponle color, usa listados, y si desde ya tienes ideas sobre algunos subtemas relevantes, anótalos. En el caso de que tengas más de un documento, prioriza crear una vía de acceso rápido, y hasta un folder para agrupar todo el trabajo en un mismo lugar. En este paso de organiza-



ción se debe efectuar el análisis de documentos, elegidos tras la búsqueda realizada en el tercer paso. Procura tener a la mano una selección de fuentes que se complementen, y que sobre todo sostengan la idea principal de tu trabajo, ya que serán tu apoyo para realizar la fundamentación teórica.

### 6. Empezar

Este suele ser el paso más difícil. Ya has esquematizado el trabajo, creado los documentos necesarios, y organizado cada documento para que ahora te dediques solamente a investigar y desarrollar lo necesario. Todo está preparado para que comiences tu reporte.

¡Siempre hay que incentivar el progreso! Antes de comenzar, ponte una meta realista en mente, y evita hacer cualquier otra actividad hasta cumplirla. Website Blockers como Stay-Focusd, WasteNoTime, y Leechblock son aplicaciones que temporalmente prohíben el acceso a páginas web de redes sociales que se pueden encontrar en internet, y se pueden activar para asegurar permanecer involucrado en tu trabajo. Todo estudiante universitario tiene muchas cosas que hacer, y no mucho tiempo para hacerlas; sería una pena que por la

procrastinación termines sentado tres horas haciendo una tarea que podrías haberla completado en hora y media.

### 7. Desarrollar

Progresar también significa revisar, tanto el escrito como la calidad de información que se ha encontrado. Si son datos científicos, por ejemplo, trata de encontrar otras fuentes creíbles que expongan el mismo resultado. Además, es importante documentar la información que uno recibe. Guarda el link, y crea una descripción del artículo. Esto te facilitará la vida al crear una bibliografía para tu trabajo. Es más, podrías hasta escoger tener las citas hechas desde un inicio, para evitar tener que hacerlas al terminar el proceso de redacción. Podemos poner por ejemplo que un autor, «Vargas» tiene una teoría sobre el tema que estamos defendiendo. Para no perder la fuente de información y poner posteriormente en nuestra bibliografía al final del documento, es bueno ir insertando las citas en cada página. De esta forma tendremos siempre localizadas las aportaciones y nos aseguraremos de que estén debidamente referenciadas. Una vez terminado el documento, se exportarán to-

**Controlar la fatiga mental**  
**Tenemos que saber que, después de cierto tiempo, nuestro rendimiento decaerá, y será buena idea tomar un descanso sano: levántate, come una merienda, o haz deporte. Es preferible salir del lugar del trabajo cuando tomes un descanso, para que tu cerebro solo asocie a ese espacio como uno de trabajo. También hay que procurar evitar el uso de los dispositivos electrónicos durante la pausa, ya que nuestros ojos necesitan un tiempo apartados de las pantallas LED y de la luz artificial. Eso sí, cada vez que uno piense tomar un descanso, debe asegurarse que el trabajo esté guardado digitalmente. Plataformas como Google Drive guardan tu progreso automáticamente, pero si ese no es el caso, siempre es importante ver que el trabajo se guarde.**

**¡Hay que respetar el descanso! Es tan importante un buen descanso como un buen periodo de trabajo, porque la calidad de ambos depende de su contraparte. El estudiante universitario necesita entre 7 a 9 horas de sueño diario; sin esas horas, la salud y el rendimiento académico empeorará.**



das las notas a la bibliografía al final del trabajo.

Para una mejor organización de la bibliografía, que es uno de los aspectos más importantes en un trabajo científico, se recomienda ir insertando cada uno de los documentos consultados a fin de no olvidar ninguno en la parte de la bibliografía. Recuerda que todas las referencias que aparecen en la bibliografía final deben estar dentro del texto.

### 8. Finalizar

Llegará un momento en el que creas que tu trabajo ha concluido. En esa instancia, revisa las consignas de la investigación. ¿Has cumplido todos los objetivos? Si tú lo crees, ¡enhorabuena! Un consejo posible podría ser compartir el trabajo con un bibliotecario o alguien de confianza que tenga familiaridad con el tema (como tu jefe de práctica, por ejemplo), para que opine si el trabajo logra transmitir todo lo que se le exige, y si la bibliografía está correctamente citada. Hay que tener mucho cuidado al compartir el trabajo, ya que mostrarlo a otro alumno del mismo curso muchas veces no es la mejor idea, y hasta podría ser considerado como un acto de plagio. Siempre ten en cuenta las indicaciones del curso para ver lo que está y no está permitido.

Revisa el documento una última vez, y asegúrate de que no haya errores de formato o gramática. En el caso que el trabajo exija un límite mínimo y/o máximo de palabras o caracteres, hay que ser cuidadosos para no salirnos del rango permitido. Podrás encon-

trar contadores de palabras automáticos en Microsoft Word, o en Google Docs. Guarda el documento, y si es necesario convertirlo en un PDF u otro formato, cámbiale el nombre, o agrégale algo distinguible para que estés seguro de entregar tu trabajo final, y no una versión incompleta. Asegúrate de entregarlo a tiempo y en el lugar correcto. Muchos profesores quitan puntos a un trabajo que no esté exactamente en el lugar y en la forma requerida, así que cerciórate de no perder puntos de esta manera.

Una buena idea que podemos sugerir para ir cada día mejorando tu competencia de investigador a través de la red, es que intentes en la medida en que sea posible y con el permiso de tus profesores, tener unas cuantas líneas de investigación definidas: esto te ayudará a controlar el tema en la red y ser, en el futuro, un “experto” en la materia. Intenta encadenar tus trabajos a fin de sacarles más partido y que te sean de utilidad para distintas asignaturas y cursos.

¡Felicidades! Terminaste tu trabajo. Siempre que hayas dado tu mejor esfuerzo, siéntete orgulloso, porque un trabajo académico a nivel universitario nunca es fácil, ni será el único: ¡Así que, a seguir caminando, que el próximo profesor ya no te estará pidiendo siete semillas de cacao, sino más bien una barra de chocolate!

